

Editorial

A dos años de esfuerzos encaminados a lograr la indexación de nuestra revista mediante colaboraciones fundamentadas en investigaciones originales que permitan una mayor comprensión de la realidad educativa, particularmente de la educación de personas jóvenes y adultas (EPJA) en la región latinoamericana y de otros países, refrendamos este compromiso cuyo proceso ha suscitado en las instancias de coordinación editorial diversas reflexiones:

En primer lugar, subrayar la importancia de fomentar, consolidar y difundir el quehacer de investigar, no sólo en materia educativa sino en todos las áreas del conocimiento, pues se ha reiterado por muchas voces, y en diferentes espacios, que el porcentaje del PIB que cada país destina a la actividad científica es directamente proporcional a su desarrollo económico y social y por ende a una mayor y mejor cultura y educación. Incrementar los escasos recursos que en los países latinoamericanos se destinan a este rubro, que en el caso de México no han rebasado el 0.4% del PIB en los últimos seis años, es una condición indispensable para alcanzar niveles de desarrollo que permitan superar el atraso y la dependencia científica y tecnológica, acortando a su vez las brechas con los países desarrollados. Además, porque la naturaleza del trabajo científico implica procesos de aprendizaje que exigen, entre otros aspectos, rigor en sus procedimientos, análisis y razonamiento crítico que son imprescindibles en la formación escolar y extraescolar de niños, jóvenes y adultos a lo largo de la vida; pero también porque los nuevos conocimientos constituyen la base para orientar las políticas y estrategias educativas destinadas a resolver los problemas que impiden el mejoramiento de los niveles de vida de la población. En este sentido, la irritación social y desesperanza que hoy día ha llevado a salir a la calle y tomar los espacios públicos a miles de jóvenes y adultos en diferentes partes del mundo para expresar su rechazo a un modelo económico en crisis y evidenciar el distanciamiento entre los intereses de políticos y gobernantes con la ciudadanía, requiere alternativas de cambio social en donde los aportes de la ciencia y la tecnología sean puestos al servicio del bien común. Esto es, valer los derechos sociales que permitan el acceso de todas y todos a empleos, seguridad social, educación y, en general, a condiciones de vida digna.

En segundo lugar, insistir en que el conocimiento y la educación son bienes públicos garantizados por el Estado y su sistema educativo, antes que equipararse como servicios en donde reinan las racionalidades empresariales cuya finalidad es la mercantilización, el lucro y la ganancia desmedida. La movilización reciente de los estudiantes de Chile, Canadá, Gran Bretaña, España y de otros países bajo el predominio de un sistema educativo de este tipo no solamente constriñe la educación pública sino que los endeuda, excluye y los hace proclives al individualismo y competencia

meritocrática, es un ejemplo de los efectos nocivos de las políticas neoliberales en materia educativa en donde los valores y el sentido humanista de la educación ocupan un lugar secundario.

En tercer lugar, constatamos a partir de las exigencias de una revista con estas características y de los concursos convocados por el CREFAL para premiar a las mejores tesis, que la investigación en el campo de la EPJA es, en la mayoría de los países de la región, escasa, desigual, con amplia diversidad temática y con carencias teóricas y metodológicas. Por esta razón varias colaboraciones recibidas no han sido aprobadas por el equipo de árbitros que apoyan desinteresadamente esta labor de escrutinio y evaluación con el ánimo de mejorar la calidad de los productos de investigación y el prestigio académico de la revista.

En este número se presentan cinco colaboraciones. Dos de ellas se ocupan de temas educativos de interés general y otras tres abordan diversos aspectos de la EPJA. En la primera, María del Pilar Macías, hace una semblanza y contraste analítico del papel de dos ilustres mexicanos que dejaron huellas profundas en el pensamiento y acción educativa en diferentes etapas de la historia social de este país. Se trata de la obra de José Vasconcelos y Jaime Torres Bodet quienes se desempeñaron como secretarios de educación y sus trayectorias, personalidad, convicciones, aportes y decisiones en materia de política educativa sentaron las bases del actual sistema educativo mexicano. El énfasis en la identidad y unidad nacional, la democratización de la educación, las campañas de alfabetización emprendidas y la cultura bajo una visión humanista y universal son algunos de los puntos en común que se desprenden de la vasta obra escrita por José Vasconcelos y Jaime Torres Bodet, este último, fundador del CREFAL en 1950.

En la segunda colaboración, Carolina Domínguez presenta un estudio desde un enfoque sistémico que aborda un tema que con frecuencia se deja de lado en el campo de la formación de profesores, esto es, su dimensión personal. Apoyada en las narrativas de los profesores del estado de Chihuahua y desde una mirada circular, no lineal y centrada en la indagación en el sujeto, señala que el trabajo del docente y su imagen social se ha visto debilitada por una percepción distorsionada, demandante y descalificadora, aunada a los reclamos y las exigencias que el sistema educativo les impone. En este contexto de “aventuras reformadoras” y distorsiones mediáticas, aclara que el profesor adquiere mayor visibilidad en la educación nacional pero también se siente utilizado por sus representantes sindicales. Los aportes que hace la autora merecen una revisión minuciosa para repensar y abrir nuevos caminos que permitan fortalecer los procesos de formación continua de los docentes.

Por lo que al campo de la EPJA se refiere, el empleo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación sigue cobrando fuerza como medio para potenciar capacidades y aprendizajes como lo muestra el tercer artículo, de Daniel Serrani, quien pone a prueba con la población de adultos mayores que se encuentran alojados en residencias, un modelo de aprendizaje denominado Quinta Dimensión (5D) para investigar la adquisición de habilidades informáticas. Los resultados indican que los

adultos que tuvieron mayor contacto con este programa incrementaron su conocimiento acerca de técnicas de computación y temas afines. También mostró su eficacia en la familiarización con términos y dominios específicos de computación para adultos mayores, especialmente cuando se conjugan modalidades de aprendizaje no directivas, informales, lúdicas y colaborativas. Sin embargo, acota el autor, queda pendiente en esta investigación realizar una evaluación de los desempeños técnicos.

En el cuarto artículo, Marcela Kurlat expone los resultados parciales de una investigación sobre los procesos de alfabetización con jóvenes que cursan en las escuelas de adultos. Mediante un caso, entrevistas clínicas, la ilustración de un conjunto de fragmentos de clase y el cruce entre diversas dimensiones de análisis, la autora sostiene bajo una perspectiva psicogenética que estos procesos representan una trama y camino laberíntico de construcción de la lengua escrita compuesta por tres elementos: a) Las conceptualizaciones de los sujetos. b) Las marcas de enseñanza. c) Las marcas de exclusión. Entre los resultados, destacan diversos aspectos ineludibles en el momento de emprender intervenciones que consideren los procesos constructivos de los sujetos como: la importancia de la escritura del nombre propio como marca identitaria; la necesidad de dar sentido a las escrituras realizadas, y partir del significado que los jóvenes y adultos atribuyen a la apropiación de la lengua escrita. De igual importancia es la propuesta de retomar el camino andado en el trabajo con niños desde la perspectiva psicogenética.

Finalmente, en el quinto artículo, Mariana Tosolini describe y analiza en el devenir de la educación de adultos de Argentina una coyuntura histórica en la cual se puso en marcha la Campaña de Alfabetización de 1973, que tuvo como contexto los movimientos de educación popular caracterizados por la radicalización política de este país y de la región latinoamericana. A partir de fuentes documentales y testimonios de los protagonistas que vivieron ese momento de reconstrucción social, la investigación aporta elementos sobre las contradicciones del movimiento peronista, especialmente de los grupos más radicalizados y de formas nuevas y diversificadas de institucionalización de la educación de adultos. La autora subraya el hecho de que las formas educativas son expresión de las dinámicas sociales en tanto que las formas organizativas son parte del proyecto político ideológico y del contexto que lo posibilitó. Un texto que, en definitiva, recupera el acontecer de un momento histórico de la EPJA y no pierde de vista la dimensión política de la educación.

Una vez más, extendemos a nuestros lectores y comunidad de estudiosos de la EPJA la invitación para enviarnos sus colaboraciones y contribuir al enriquecimiento de este campo y a la consolidación de este proyecto editorial. A nombre del consejo editorial de la revista, agradecemos a la dirección del CREFAL, a los colaboradores de este número, a los miembros de la cartera de árbitros, a la editora y equipo técnico, su valioso apoyo.